

Las dos caras de ENAP: ¿Qué está pasando realmente?

El **martes 31 de julio**, el ex gerente general, Marcelo Tokman, envió una carta de despedida a los trabajadores, donde planteó una serie de afirmaciones respecto de lo que fue su gestión en la empresa. Dicha carta señala, por ejemplo, lo siguiente:

*“Teníamos un desafío importante y hoy son muchas más las razones para estar orgullosos de lo que hemos logrado. La modernización que impulsamos nos ha permitido **obtener resultados históricos para la compañía** y avanzar hacia una ENAP rentable y competitiva. Chile ha sido testigo de cómo la empresa se ha fortalecido y **consolidado financieramente**, lo que nos ayudó a salir de la montaña rusa de años anteriores y contar con los recursos para hacer un actor relevante del futuro energético del país y la región.”* A lo anterior, destaca que durante su gestión el EBIDTA promedio fue de US\$676 millones y utilidades anuales promedio de US\$ 133 millones, la priorización de la “responsabilidad y el control de gastos para realizar inversiones”, entre otras varias cosas.

Diez días después, el **viernes 10 de agosto**, el nuevo gerente general de ENAP, Andrés Roccatagliata, envió una carta a los trabajadores, ratificando la decisión del Gobierno de capitalizar a ENAP por 400 millones de dólares, los que “*el día de hoy han sido utilizados en su totalidad para rebajar la importante deuda financiera que tenemos*”. También la misiva del nuevo Gerente General señala que: “*Hoy ENAP tiene pasivos financieros que, si bien se redujeron gracias a la capitalización, **son aún altísimos**, alcanzando los 4.420 millones de dólares, cifra que cuesta dimensionar, pero que para tener una magnitud de lo que representa permitiría construir 1.800 escuelas públicas, o más de 100 mil viviendas sociales en las distintas comunas del país, por lo que claramente, **una de nuestras principales tareas será reducir el nivel de endeudamiento***”.

Junto con lo anterior, Roccatagliata habla de un manejo austero de la compañía, cuyo principal rol será reducir el alto nivel de endeudamiento, reducir los gastos, ser cuidadosos con el incremento de la dotación, entre otras cosas, es decir, **un panorama completamente diferente** al que sólo 10 días atrás nos señalaba Tokman.

Claramente aquí estamos ante **DOS EMPRESAS MUY DISTINTAS**. Los números hablan por sí solos. Lo cierto es que tenemos una tarea muy dura por hacer, que es revertir la escandalosa deuda que nos hereda la Administración anterior y que con absoluta claridad la describe el actual gerente general, además de una serie de situaciones que debemos resolver a la brevedad: normalizar las relaciones laborales, adecuar la estructura organizacional a un esquema realista y coherente con los desafíos y realidad de la empresa, potenciar los roles productivos y reposicionar el tradicional reconocimiento que la opinión pública tiene de nuestra empresa. Adicionalmente es indispensable responder ante las numerosas investigaciones y auditorías que llevan varias instituciones del Estado (Contraloría General de República, Consejo de Defensa del Estado, Ministerio Público y la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados) de manera que de existir anomalías el peso de las consecuencias recaiga sobre los responsables y no signifique un perjuicio para la empresa y sus trabajadores. ENAP debe resolver a través de los canales judiciales respectivos las numerosas demandas en su contra que se presentaron en los últimos meses, no sólo por la dirigencia sindical, sino también por las y los trabajadores **despedidos arbitrariamente (incluso con licencia médica)** durante la Administración Tokman, la gran mayoría exonerados como represalia a la lucha de los sindicatos por su estilo de gestión, y con el claro intento de quebrarnos, amedrentar a nuestros trabajadores y detener nuestras denuncias.

Lo anterior cobra mayor fuerza aún si mencionamos que en la Casa Matriz de ENAP, en Santiago, se despidieron a un total de nueve mujeres trabajadoras entre el 19 de febrero y el 27 de julio (en la práctica,

cada 18 días se despedía a una trabajadora en ENAP), mismo período en donde estábamos ratificando políticas de diversidad e inclusión que promovían la equidad de género.

La pirotecnia de Tokman y sus amigos gerentes

En los últimos cuatro años en ENAP los trabajadores fuimos obnubilados por la “pirotecnia” comunicacional dirigida por el gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de la empresa. ¿Cuántos recursos económicos se gastaron en propaganda, publicidad y comunicaciones pagadas (El Dínamo, El Mostrador etc.) para decir que las cosas estaban muy bien en ENAP? En todos los niveles de la organización (ejecutivos, trabajadores), esta pirotecnia hizo bajar severamente el estado de vigilancia, haciéndoles ver a muchos un verdadero espejismo dentro de la compañía, que todo estaba bien, que las denuncias de irregularidades, cuestionables negocios y contratos que realizábamos desde el mundo sindical eran falsas, y que había un antes y un después en ENAP a partir de la Administración saliente.

Fuimos testigos del empeño refundacional que Marcelo Tokman y sus amigos le quisieron dar a ENAP desde mayo de 2014, siendo los íconos más relevantes de esto: la injustificable venta y cambio de edificio corporativo en Santiago (vendimos propiedad para arrendar x 20 años) y el cambio de logo institucional, ambos, claramente innecesarios e injustificables y que generaron un gasto de millones de dólares a la empresa y que hoy, al igual que otros contratos, son investigados por la Fiscalía, el CDE y la Cámara de Diputados.

La política comunicacional de la administración saliente, fue de un exitismo y personalismo exacerbado, llevó a muchos a seguir sus lineamientos a “ojos cerrados”. Incluso en algunos episodios de esta historia, socias y socios de nuestros sindicatos cuestionaron duramente a la dirigencia sindical, llegando a renunciar a sus sindicatos base. Cómo no recordar el triste episodio de las olimpiadas deportivas de Tokman. Estamos seguros que, ahora que empieza a aflorar la verdad, estas compañeras y compañeros, comprenderán lo que realmente sucedió en la ENAP estos últimos cuatro años y la voluntariosa actitud de los dirigentes sindicales para evidenciar el verdadero alcance de los hechos.

FENATRAPECH. Cumpliendo su rol histórico:

Durante muchas décadas la FENATRAPECH y otrora el Comando Unido de Trabajadores del Petróleo, tuvieron que defender ENAP, contra la dictadura y también muchas veces, contra los mismos gobiernos democráticos, que, a ratos, quisieron privatizarla y/o jibarizarla. En esta ocasión tuvimos que dar una lucha, donde la administración de Tokman no escatimó recursos, generando una verdadera guerra comunicacional hacia el mundo sindical, enlodando el actuar de los sindicatos y sus dirigentes, exponiendo sus convenios colectivos a la prensa, como fue el caso de El Mercurio, interviniendo procesos electorales, metiendo cuñas entre sus dirigentes y trabajadores, filtrando mentiras a los medios mediante publicidad pagada por la empresa, entre muchas otras artimañas **jamás vistas en la empresa**. Junto a esto, se instaló la mentira desde las más altas esferas de ENAP teniendo su mejor ejemplo en el **montaje** de la supuesta agresión física a Alfredo del Carril, que terminó desistiéndose ante la justicia por no tener como sostener tamaña falsedad. Se nos hizo mucho daño, que esperamos resarcir a partir de un relacionamiento con la nueva administración, que parte con la revisión de las arbitrariedades cometidas, con respeto, con participación y transparencia, respetando los roles de las partes, pero siempre en defensa de los trabajadores y el patrimonio de ENAP.

Nos ocupa y preocupa ENAP, como nadie, queremos y defendemos esta Empresa, por eso nos ponemos a disposición de la nueva Gerencia General para colaborar en el desarrollo presente y futuro de la ENAP. Jamás nos hemos negado a la austeridad y a cuidar los recursos de la empresa, pero como ha quedado demostrado NO son los trabajadores y trabajadoras los que han dilapidado y derrochado irresponsable y mañosamente los recursos de esta empresa pública. Estamos conscientes del minuto que pasa la empresa, LO ADVERTIMOS ESTOS AÑOS, Y NADIE QUIZO ESCUCHAR, por eso recurrimos a la Justicia y la Contraloría.

Hoy se nos llama a la austeridad y al ahorro. Nos sumamos a ello, pero sin que esto afecte las inversiones programadas para asegurar la rentabilidad y el desarrollo tecnológico de la empresa, sin afectar la Seguridad de las Personas y las instalaciones. Sin descuidar el medio ambiente y las comunidades, sin afectar la empleabilidad, los Contratos Colectivos, la Capacitación y los derechos de los trabajadores que representamos. Con la mayor de las convicciones seguiremos cumpliendo con nuestro rol de defensa y denuncia, cuidando el patrimonio de todas y todos los chilenos.

Nuestra obligación es defender a ENAP para Chile y los chilenos.

Nolberto Díaz S.
Presidente Nacional FENATRAPECH
Secretario General de la CUT

William Montes Ch.
Vicepresidente Nacional FENATRAPECH

Patricio Bravo E.
Secretario Nacional FENATRAPECH

Paulo Pino G.
Tesorero Nacional FENATRAPECH

Marcos Varas A.
Director Nacional FENATRAPECH
Director ENAP

Santiago, 13 de Agosto 2018.

CC/archivo